

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA CONMEMORATIVA
DEL 250° ANIVERSARIO DE LA CIUDAD DE SAN FELIPE

SAN FELIPE, 3 de Agosto de 1990.

Amigas y amigos, compatriotas todos:

Hemos querido estar aquí esta mañana junto con los Ministros del Interior, de Salud y de Justicia, para traer al pueblo de San Felipe, a sus autoridades y a sus habitantes, el saludo cordial del Gobierno y nuestras felicitaciones en este día aniversario.

El aniversario de una ciudad es como el cumpleaños del jefe de familia, o de un miembro de la familia, en un hogar. La ciudad reúne a sus habitantes, a quienes porque nacieron en esta tierra, o porque las circunstancias de la vida los trajeron a trabajar aquí, constituyen la sociedad de San Felipe, la comunidad humana que vive, trabaja, sufre, goza y espera un futuro mejor en esta tierra.

Y esto que ocurre en las ciudades, como en las familias, ocurre también en la Patria toda. La Patria, nuestro Chile, es una gran familia, una familia constituida por los 13 millones de chilenos repartidos desde Arica hasta el territorio Antártico, y distribuidos también por otras latitudes, a través de distintos del mundo, a donde las circunstancias de la vida los han llevado a residir.

La tarea de un Gobierno es procurar el bien de esta familia, y el bien de esta familia se construye sobre bases de equidad, sobre bases de justicia, sobre bases de solidaridad, sobre bases de entendimiento. Este acto que celebramos esta mañana tiene un significado simbólico, porque aquí estamos civiles y militares, autoridades religiosas y chilenos de cualquiera opinión o creencias. Aquí estamos unidos celebrando el pasado, pero mirando hacia el futuro.

Queremos en esta etapa de la vida chilena superar las divisiones del pasado y construir la unidad de la familia sobre bases de justicia. Por eso mi Gobierno busca hacer un gran esfuerzo de entendimiento entre todos los chilenos, más allá de nuestras diferencias del pasado. Por eso mi Gobierno está empeñado en el esfuerzo de acercar la distancia que separa a los chilenos afortunados de los que han sido postergados en la vida. Por eso que nuestro acento fundamental en esta etapa está en acudir en respaldo de la satisfacción de las necesidades de los sectores más pobres.

Por eso es que nuestras primeras medidas de Gobierno han sido, junto con procurar esclarecer la verdad y crear un clima de concordia entre los chilenos, al mismo tiempo, ir en amparo de los más postergados. Por eso aumentamos en un 40 por ciento el ingreso mínimo de los trabajadores; por eso aumentamos sustancialmente las asignaciones familiares; por eso aumentamos las pensiones mínimas de los pensionados; por eso estamos empeñados en facilitarle a los deudores del sistema habitacional, especialmente, y ayer he firmado el reglamento mediante el cual los deudores del Servicio de Vivienda, Serviu, podrán reprogramar sus deudas y con un pequeño aporte obtener la condonación de sus saldos y obtener sus títulos definitivos sobre sus propiedades.

Por eso es que hemos enviado, y obtenido del Congreso Nacional, que más allá de las diferencias partidistas ha procedido con criterio de equidad, procurando soluciones de consenso, una reforma tributaria que persigue que quienes reciben más, que quienes tienen más, contribuyan con un mayor aporte para poder financiar los esfuerzos que el país debe realizar en beneficio de los sectores más pobres.

Tenemos que invertir en capital para desarrollar la industria, la agricultura, la minería, las actividades productivas de la Nación, pero también tenemos que invertir en la gente, tenemos que invertir en salud, tenemos que invertir en educación, tenemos que invertir en vivienda, para que todos los chilenos,

cualquiera que sea su situación económica, tengan acceso a estos bienes indispensables para vivir en condición humana.

Por eso yo puedo anunciar hoy día aquí, como lo expuso el señor Alcalde y el señor Gobernador, vamos a poner en práctica la terminación del Hospital de San Felipe. Esperamos que en el curso de este año el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, nos otorgue los créditos necesarios para que, de una vez por todas, terminar esa obra. Y tendremos también que seguir extendiendo los servicios de salud para que todos los chilenos, cualquiera que sea su situación económica, puedan tener acceso a una atención digna y oportuna de la salud, que podamos mejorar los consultorios y obtener que en ellos haya atención gratuita para todos, que no haya que hacer largas colas y que no haya que estar justificando que no se tiene con qué pagar, para tener una atención adecuada, respetuosa, digna, como todo ser humano necesita.

Por eso es que hemos enviado al Congreso Nacional proyectos de ley que están actualmente siendo discutidos para procurar dar estabilidad a los trabajadores en su trabajo, para regular las relaciones de trabajo sobre bases de equidad, para mejorar el poder de negociación de los sindicatos. Esperamos del patriotismo de los miembros del Congreso Nacional, en que con el espíritu que los está inspirando a todos, logremos los acuerdos para sacar adelante una legislación que dé estabilidad a las condiciones de los trabajadores chilenos, y les permita sentirse partícipes del esfuerzo nacional por construir una Patria más próspera.

Sé que San Felipe, y toda la Región de Aconcagua, está viviendo un período de aflicción, porque su principal riqueza productiva, la fruta, ha sufrido en los últimos años vaivenes que la han perjudicado seriamente. Primero fue la famosa historia del cianuro en ciertas uvas, que determinó dificultades para nuestras exportaciones. Luego, este año, fue la aparición de la mosca de la fruta. Y sé que eso se ha traducido en pérdidas, en disminución de los ingresos, en inseguridad para los trabajadores, especialmente para los temporeros.

Yo quiero decirles que el Gobierno tiene clara conciencia de estos problemas, y tiene disposición de acudir con su respaldo, en la medida de nuestras posibilidades, para afrontar estos problemas. Quiero decirles a los empresarios que están endeudados, que el Gobierno buscará manera para ayudarlos a enfrentar su problema. Quiero decirles a los trabajadores, y especialmente a los temporeros, que el Gobierno no los dejará abandonados, y que acudirá también, con las medidas adecuadas, par

que puedan continuar trabajando en forma adecuada.

Yo quiero decirles que la tarea que tenemos por delante exige el esfuerzo de todos. Como lo hemos reiterado tantas veces, la construcción de esa Patria de hermanos, libre, justa, con oportunidades para todos, buena para todos, es una tarea colectiva, que saldremos adelante en esta tarea en la medida en que todos le pongamos el hombro, en que todos tratemos de colaborar, más allá de nuestras legítimas diferencias, porque es natural que no todos pensemos lo mismos, es natural que haya partidos de Gobierno y de oposición, es natural que haya distintos enfoques, distintos criterios, distintas sensibilidades.

Pero, así como las familias en los momentos de prueba se unen más allá de sus diferencias, y los padres y los hijos y los abuelos y los hermanos forman una cadena humana para superar la adversidad y salir adelante, así yo tengo mucha fe en que los chilenos seremos capaces, unidos por encima de diferencias, poniéndole todos el empeño de construir esa Patria una sociedad más próspera.

Esto exige de todos empeño de trabajo, pero exige de quienes tienen más, comprensión y generosidad. Esto exige espíritu solidario. Siendo solidarios, aquí, en esta tierra de San Felipe, que hoy día cumple 250 años, así iremos forjando un destino mejor para todos los chilenos.

Muchas gracias.

* * * * *

SAN FELIPE, 3 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.